

¿Conoce usted lo que hay en otros museos del INAH? Museo Regional de Chiapas



El Museo Regional de Chiapas ocupa un edificio moderno caracterizado por sus amplios espacios abiertos que evitan al visitante largos recorridos cerrados. Su apariencia y textura exterior están dadas por el uso del tabique, lo que le da cierta peculiaridad entre las grandes obras de arquitectura contemporánea de Tuxtla Gutiérrez. El proyecto, realizado por Juan Miramontes Nájera, obtuvo el primer premio de la Unión de Arquitectos de Bulgaria en un concurso realizado en la Tercera Bienal de Arquitectura de Sofía en 1985. La construcción del edificio inició en 1979 y fue concluido en 1982 como parte de un área recreativa-cultural formada además por el Jardín Botánico, el Teatro de la Ciudad y el Centro de Convivencia Infantil, cuyo eje es una calzada peatonal arbolada conocida como Calzada de los Hombres Ilustres de la Revolución. El edificio forma parte del conjunto de grandes obras arquitectónicas emprendidas por los últimos gobiernos estatales.

Antes de llegar a este sitio, los acervos del museo habían estado ubicados en distintos lugares dentro de la capital chiapaneca. En 1932, después de la labor pionera de recopilación y rescate de Marcos E. Becerra, Fernando Castañón y Roberto Culebro, y de la fundación del primer museo, el denominado Museo Regional Arqueológico e Histórico de Chiapas, las colecciones se exhibieron por primera vez en la Biblioteca Pública del estado, localizada entonces a un costado de la Catedral de San Marcos. En ese tiempo la colección constaba de diez monolitos, 561 piezas de cerámica, reliquias de Joaquín Miguel Gutiérrez y Belisario Domínguez, una banca de iglesia del siglo XVIII y un óleo con el retrato de fray Sebastián de Grijalva. En 1940, bajo la dirección de Bernardo Reyes se adquirió por donación un nuevo local, la casa del doctor Rafael Grajales, un ejemplo de arquitectura típica doméstica, propia de las grandes casas ladinas¹ del centro de Tuxtla.

¹ El término ladino proviene de latino y se aplicó en Chiapas inicialmente a las personas de origen mestizo. Antes, el término se usó en España para señalar a los sefarditas o judíos expulsados que

A partir de ese último año, las colecciones del museo se enriquecieron gracias a las aportaciones de investigadores como Miguel Ángel Fernández, Salvador Moreno Toscano, Enrique Berlin, José Coffin, Carlos Margain, Jorge A. Vivó, Franz Blom y Luis González Bonilla. Resultado de ello fue la necesidad de ampliar los espacios de exhibición y bodegas, por lo que se adquirieron terrenos contiguos a la casa, cuyas obras fueron inauguradas a propósito de la segunda reunión de la Mesa Redonda de Antropología. El museo contaba con ocho salas: Cultura zoque, Monolitos prehispánicos, Cultura chiapaneca, Región del Soconusco, Historia, Biblioteca, Pintura y Arte religioso.

En 1952 el museo fue llevado al denominado Palacio de la Cultura, una ambiciosa obra cultural parcialmente efectuada durante el gobierno de Francisco Grajales, la cual pretendía incluir el Archivo General del Estado, el Departamento de Prensa y Turismo, el mercado de Artes Populares, el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y muchas otras instituciones culturales.

El último cambio, antes de llegar al edificio actual, fue en 1979 cuando las colecciones fueron trasladadas al edificio originalmente destinado al Instituto Botánico de Chiapas en el Parque Madero, muy cerca de donde se ubica hoy el Museo Regional. En este lugar se logró, bajo la dirección de don Armando Duvalier, un pequeño museo didáctico y con gran coherencia entre información y objetos exhibidos.

El actual Museo Regional fue inaugurado el 14 de septiembre de 1984. La exposición temporal inaugural fue "El Oro de Colombia", proveniente del Museo del Oro de Santa Fe, Bogotá.

Con el fin de dar solución a esos problemas museográficos, desde 1992 se instrumenta un programa general de rehabilitación de las salas permanentes con una nueva estructura arquitectónica interior y con guiones museográficos elaborados por especialistas. En el caso de la sala de arqueología, cuyo resultado se presentó al público en agosto de 1993, intervinieron arqueólogos del Centro INAH de Chiapas. Para el caso de la sala de historia, en la cual se trabaja actualmente, intervino como guionista Antonio García de León, renombrado historiador chiapaneco.²

continuaban hablando español en el oriente mediterráneo. Quizás indica la condición hispánica para el mundo chiapaneco.

² Esta sala fue inaugurada en el mes de enero de este año.

La nueva sala de arqueología muestra el proceso de desarrollo de los pueblos prehispánicos de Chiapas en cuatro etapas: Prehistoria, Preclásico, Clásico y Posclásico. Cada etapa se distingue por un color particular, de tal manera que el público pueda saber automáticamente en que periodo se encuentra cada pieza. Además, la museografía está escalonada para relacionarla con la arquitectura prehispánica y solucionar así el problema que presentaba una gran altura dentro de la sala. Gracias al propio movimiento de la museografía se ha creado una serie de pequeñas salas que permite apreciar las piezas dentro de sus propias vitrinas. El elemento central, distribuidor de las visitas, está caracterizado por la reproducción del llamado Mural de la Batalla, cuyo original se encuentra en el Templo de las Pinturas de Bonampak.

Las colecciones del Museo Regional forman un importante acervo: de arqueología se cuenta con 614 objetos en la sala permanente y más de 10 000 en depósitos. Entre las piezas relevantes en exhibición se pueden destacar las siguientes: las primeras cerámicas de la Costa de Chiapas, el Jaguar Danzante de Izapa, los huesos labrados de Chiapa de Corzo, el fragmento de estela con la fecha más antigua de Mesoamérica, las esculturas preclásicas de la costa chiapaneca, las figurillas y cerámica policroma de Lagartero, el disco y las esculturas de cautivos de Toniná, el brasero de Comitán, la estela de Tenam Puente, las estelas de Chinkultic, los textiles y otros objetos procedentes de la cueva de La Garrafa. A estas piezas hay que añadir las recientemente rescatadas de la cueva conocida como El Tapesco del Diablo, que incluyen un hacha con su mango de madera, vasos de alabastro, cuencos de ónix, cerámica y cestería.

De historia se tienen 272 piezas de las etapas coloniales y republicanas, así como 298 piezas etnográficas. De las piezas coloniales de excepcional importancia están el León Tequitqui³ de Tapachula, un fragmento de retablo posiblemente del siglo XVI de Chiapa de Corzo y una banca del siglo XVIII, además de varios ejemplos de la pintura colonial chiapaneca.

Entre los objetivos del museo, además de mostrar la historia y la arqueología del territorio actual de Chiapas, está proteger, difundir y conservar el patrimonio cultural tangible e intangible de la entidad. Asimismo, lograr revitalizar las tradiciones como el famoso Día de Muertos, dar a conocer la obra de artistas

³ Término utilizado por el español José Moreno Villa (1889-1955) para hablar de las obras hechas por indígenas en el siglo XVI, interpretando formas y temas hispánicos. Arte "tequitqui" significa arte tributario o de los tributarios (del náhuatl *tequitl*, impuesto o tributo).

chiapanecos y difundir la historia, música y danza de diversos municipios. El museo también ha logrado ser un enlace entre la población y el conocimiento y revaloración de la capital del estado, para ello se efectúan los llamados Talleres de Barrios que han permitido a gran número de niños tuxtlecos participar en el estudio histórico del lugar donde viven. Hasta el momento se ha capacitado a los tradicionales barrios de La Pimienta, San Roque, San Marcos, Copoya, Santo Niño de Atocha y San Pascualito.⁴

Además de los aspectos históricos y arqueológicos locales, en el museo se muestra la cultura de otras regiones del país y del mundo. En este rubro juegan un papel importante las dos salas de exposiciones temporales con que cuenta el nuevo edificio. Aquí se han presentado a la comunidad chiapaneca y al público en general colecciones particulares y públicas de arqueología peruana y boliviana, muestras etnográficas traídas de Brasil y muchas otras más.

Los servicios que presta el museo lo han convertido en un centro de cultura importante: visitas guiadas para escuelas, biblioteca con temas de antropología e historia, expendio de publicaciones y auditorio para actos de difusión cultural.

Entre su programa de actividades de este año se destacan en particular la rehabilitación de la sala de historia (la cual a la fecha lleva un 80 por ciento de adelanto) y el programa de exposiciones temporales que incluyen: Bonampak a 50 años de su descubrimiento, Un gran hallazgo: la cueva El Tapesco del Diablo, Los Vikingos, muestra etnográfica de Suecia; proyectos arqueológicos del INAH en Chiapas, altares de muertos y nacimientos.

El museo también ha logrado ser un enlace entre la población y el conocimiento, para ello se efectúan los llamados Talleres de Barrios que han permitido a un gran número de niños tuxtlecos participar en el estudio histórico del lugar donde viven.

ARQUEÓLOGO ELISEO LINARES VILLANUEVA
Director
Museo Regional de Chiapas

⁴ Como ejemplo de museo realmente activo en su medio social, no únicamente limitado a abrir sus puertas a exhibiciones en actitud estática o inmóvil, nos es grato presentar al Museo de Antropología de la capital del estado de Chiapas.